

## **la transición de la Prehistoria a la antigüedad esclavista y el surgimiento de la filosofía en Grecia.**

José Luis Gómez.

Se ha dicho que el ser humano de la antigüedad esclavista había perdido el camino de la evolución marcado por los avances de la prehistoria logrados en el terreno de la convivencia solidaria, Sin embargo, también hay un reconocimiento de que las culturas en Babilonia Egipto Grecia etc., realizaron importantes aportes que permitieron desarrollar una racionalidad que en gran medida estuvo ausente en el pensar especulativo que domino el conocimiento de sus antecesores.

Podemos ver como en la Grecia Antigua se construyó el primer sistema científico en el terreno de las matemáticas, al mismo tiempo que en el ámbito de la vida económica se fue implementando una organización social dirigida a la explotación de la fuerza de trabajo del esclavo. En este contexto la cultura helénica en general y la filosofía en particular se expresaron y desarrollaron en medio de una concepción del mundo que oscilaba entre la riqueza del conocimiento heredado del mundo mítico de la prehistoria y los saberes aportados por el pensamiento racional. Nietzsche da cuenta de esto cuando En el origen de la tragedia rebela que el gran aparte del mundo griego es haber logrado el equilibrio entre la especulación dionisiaca y la razón apolínea.

### **La sociedad comunitaria primitiva y su forma de conocimiento.**

Comunidad pequeña asentada sobre la propiedad común de la tierra y unida por vínculos de sangre, eran sus miembros individuos libres, con derechos iguales, y que ajustaban sus vidas a las resoluciones de un consejo formado democráticamente por todos los adultos, hombres y mujeres de la tribu. Lo que se producía en común era distribuido en común y consumido inmediatamente. (Aníbal Ponce Pág. 13)

### **La herencia del hombre primitivo**

Ninguna de Las grandes civilizaciones de la antigüedad, tiene su origen más allá de los 4 mil años antes de cristo. China Egipto, Babilonia, Grecia y Roma, son ejemplos de este hecho histórico. Por otro, lado sabemos que el hombre primitivo ya caminaba sobre la faz de la tierra desde hace aproximadamente 30 mil años, Estamos hablando de un ser humano con capacidad para entender y explicar el mundo al que pertenece; con una tremenda imaginación y la facultad para manejar símbolos profundos que le permitieron estructurar mentalmente los secretos del movimiento astronómico, los fenómenos de la naturaleza y los procesos de la sociedad humana.

Apoyándose en imágenes y símbolos, los grandes mitos de la prehistoria expresaron conocimientos sobre el hombre y la naturaleza que todavía en la actualidad no dejan de sorprender al mundo moderno. Hoy los grandes estudios antropológicos coinciden en que estos mitos no son falsas historias sino verdaderas fuentes de saber humano. **(Mircea Eliade, Bronislaw Malinowski y Erns Cassirer)**

El saber del hombre primitivo estuvo estrechamente vinculado con una forma de vida comunitaria en donde predominaron prácticas cotidianas que le permitieron mantener relaciones igualitarias entre todos los miembros de la sociedad y una intensa armonía con la naturaleza.

En la prehistoria se desarrolló una forma de vida en donde no existía la propiedad privada de la tierra y los bienes producidos son considerados como propiedad de la comunidad. Asimismo, el trabajo se organizaba en base a relaciones de parentesco que permitían asignar las tareas a cada individuo de acuerdo con el sexo y la edad.

La sociedad primitiva no desarrolló un conocimiento favorable a la fabricación de instrumentos y herramientas sofisticadas para realizar una explotación intensa de los recursos naturales dirigida a satisfacer sus necesidades vitales. Sin embargo, el conocimiento del movimiento de la bóveda celeste y de los procesos de la naturaleza permitió hacer un uso apropiado de la flora y la fauna para satisfacer plenamente las necesidades de salud y alimentación respetando a la naturaleza y el bienestar comunitario.

La sociedad comunitaria del hombre primitivo se extendió por más de treinta mil años construyendo una concepción que responsabiliza a la humanidad de la marcha armónica del universo. Si bien es cierto que la concepción comunitaria comenzó a ser descalificada con el surgimiento de las sociedades esclavistas, se debe tener presente que, hasta la fecha, las ideas de convivencia armónica

entre los hombres y de estos con la naturaleza se han expresado en todas las fases de la historia de la humanidad de muy diversas maneras como un elemento fundamental para pensar la transformación de los modelos sociales basados en la injusticia y la explotación.

### **b) El surgimiento de la sociedad esclavista: ¿Fin de la consciencia comunitaria?**

La explosión demográfica en la sociedad primitiva trajo como resultado la inviabilidad de la organización comunitaria en donde las diferentes tribus y familias se distribuyeron en grandes extensiones de tierra. El aumento de la población abrió la perspectiva para construir una nueva sociedad en donde un gran número de individuos se pudo concentrar en pequeños espacios.

En Europa, Asia, y África se desarrollaron las grandes civilizaciones antiguas en donde el avance de las matemáticas y la arquitectura impulsó la construcción de palacios ciudades y obras hidráulicas destinadas a la agricultura. Sin embargo, el surgimiento de Babilonia, Egipto, Grecia y de todas las civilizaciones antiguas estuvo basada en un sistema económico que mantuvo en la esclavitud a una gran capa de la población, Los jardines de Babilonia y sus canales de riego; las pirámides de los faraones egipcios y los templos griegos y romanos fueron construidos con el sudor, la sangre y la vida de millones de seres humanos.

Por otra parte, la urbanización de la antigüedad esclavista trajo como consecuencia el inicio del deterioro del medio ambiente. La historia nos ha guardado el recuerdo de cómo, en la Grecia clásica, la tala irracional de los bosques ocasionó una tremenda catástrofe ecológica que desembocó en la desaparición total de lo que fue el Mar Egeo.

Desde esta óptica se puede entender que, lo que se ha dado en llamar el inicio de la civilización de la humanidad, es ni más ni menos que, el surgimiento de una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre que organizó en una forma irracional el uso de los recursos naturales.

Respecto a la idea de que las sociedades esclavistas son la cuna de la cultura, habría que aclarar que la filosofía, el arte y las concepciones de la época esclavista fueron en gran medida la expresión del legado y la sabiduría de los grandes mitos de la

prehistoria en lucha contra las concepciones que avalaban la sociedad esclavista. Desde los mitos caldeos y los cantos de Homero hasta los escritos de Plotino, todas las manifestaciones culturales de la antigüedad estuvieron envueltas en una lucha ideológica por definir el destino de la humanidad. Las ideas y pensamientos de quienes buscaron embellecer o esconder las atrocidades de la sociedad esclavista han llegado a nuestros días impregnadas y confundidas con las críticas de cerebros lucidos que señalaban el camino a seguir para recobrar la armonía que el hombre había perdido en su intento por sobrevivir en la organización urbana.

En este sentido, Pandora nos recuerda las desdichas de la humanidad que abrió las puertas de la guerra, la enfermedad y el hambre, Edipo descubre la visión aterradora del hombre que ha roto el orden de la evolución cuando, al mediodía, se desplaza por el binario y no por el ternario. Los grandes secretos de Nínive y de la cultura de los faraones expresan el recuerdo de una edad perdida, La República de Platón muy bien podrían encontrar resonancia en las palabras libertarias de Jesús cuando, hablaba de la verdad como camino de salvación para toda la humanidad. Esto por supuesto, se puede interpretar de esta manera si aceptamos que ambos plantearon la necesidad de acabar con los horrores engendrados por el desarrollo de las llamadas civilizaciones.

### **La sociedad esclavista: el cristianismo primitivo como crítica social**

En el siglo I de nuestra era, cuando hizo su aparición Jesucristo, el Imperio Romano dominaba una gran parte del mundo. Galilea era tan solo uno de los territorios que los romanos habían conquistado para convertirlo en una de sus provincias. En este lugar vivía una población que mantenía su identidad cultural en torno a la religión judía. La vida pública y privada de este pueblo estaba reglamentada y ordenada a partir de los textos bíblicos

En la época, en que hizo su aparición Jesucristo, algunos aspectos importantes de la religión judía se habían hundido en el olvido. Así, por ejemplo, los normativos que tenían como fin evitar el enriquecimiento desmedido y la privatización de las tierras de cultivo, se presentaban como reliquias del pasado para todas aquellas personas que habían logrado acumular grandes riquezas.

Cuando Galilea fue convertida en provincia del Imperio Romano, existían dos tendencias políticas dentro de la comunidad judía. Una de estas corrientes pugnaba por mantener en el olvido las normas de conducta que obstaculizaban la acumulación desmedida de riquezas, esta tendencia estaba integrada por los sectores privilegiados económicamente, y que, veían que el dominio de los romanos favorecía sus intereses. La otra corriente estaba constituida en torno a los esenios, quienes pugnaban por el rescate de las antiguas tradiciones que buscaban más, el bienestar de toda la comunidad y no solamente el de unos cuantos individuos privilegiados.

Jesucristo se formó dentro de la tradición esenia, razón por la que nunca fue bien visto por quienes se favorecían con el régimen impuesto por los romanos. Desde esta perspectiva se le consideraba como un verdadero peligro que alimentaba la lucha contra el dominio imperial y los judíos que explotaban y mantenían en la miseria al pueblo de Galilea.

Cuando Jesús dijo “La verdad os hará libres”, Los esclavos y miserables encontraron, en las palabras del cristianismo un “arma” para luchar contra la explotación y el dominio. Sin embargo, al paso del tiempo el carácter transformador del cristianismo se perdió para convertirse en una ideología dirigida a mantener el orden económico del imperio Romano